

Madrid - Mayo - 1922

M. Vicente Huidobro Paris

Mi estimado Vicente:

Quiero escribirte una carta muy sincera ahora que estamos más cerca.

Vengo de Chile con impresiones frescas. Creo que en Chile hay gente muy mala y una minoría de gente buena y talentosa y entusiasta, pero sin ambiente.

Yo encontré en La Nación una gran caballerosidad y un núcleo de gente liberal, progresista y no jesuítica, lo que es raro allá. La Nación está abierta a todos los vientos: es un diario moderno en toda la acepción de la palabra. Verdadero oasis.

El Mercurio lo encontré rebaldado, hipócrita; como ostra. Además es una boite à tapettes solapadas. De esas tapettes que des-  
-pués de "tomar" y "recibir", hablan de mujeres y de piernas y remoliendas. Carlos Silva, sorpre-  
-sivo, más actor que nunca, sigue siendo el periodista del Club de la Unión. Buchu, por el miedo a los Soviets, entregó El Mercurio al pobre Alessandri, que es una derivación general, y sigue dependiendo todas las incohe-  
-rencias del gobierno. Buchu, invertido,



británico, se prepara la providencia y mete a Chile en negocios deplorables porque nunca tuvo talento, ni clarividencia, ni siquiera tacto, que es la cualidad de todos los tontos.

En ese país se le tiene a V<sup>o</sup> una envidia imposible de medir. Elefantiasica. No se puede hablar bien de V<sup>o</sup>. Yo lo he hecho y lo hago y lo haré y creo mi deber hacerlo. Y muchas veces para hacerlo gratis a los chilenos dije cosas que a V<sup>o</sup> mismo no le gustarían. Yo le defiendo a V<sup>o</sup> y me he puesto a su lado en rango cerrado porque creo que dependerlo a V<sup>o</sup>, a pesar de la distancia que va de uno a otro en ideal estético y todo, tenemos puntos de parecido en la envidia que nos tiene ciertos elementos castrados. No pueden comprender allá que personas independientes y ricas, desligadas del montón, hagan labor aparte, fuera del rebaño. El rebaño huele mal dijo Derrée.

Yo he visto tener en las manos artículos de periódicos europeos que hablaban de V<sup>o</sup> y no querían publicarlos y tomarse la cabeza



y decir:

¡ Si parece que están locos! ¡ cómo puede ser esto! ¡ cómo le toman en serio!

Y yo decir, y ahí me aprobó Co Silva, que debía parecerse, como se apuntaba un fenómeno, algo que es, aunque no se lo expliquen; como se habla de un rayo.

¡ Pero nada! La conspiración del silencio, allí en Chile donde sus triunfos debían tenerse a honor.

Existe en nuestra tierra una intolerancia inquisitorial que tiene del elemento español colonial y una beligerancia que tiene del indio; cuando estos sentimientos se atravesaran en el camino de un hombre le hacen la vida imposible.

Ayo estimo, y lo digo con gran sinceridad y valentía, que V. salvó el honor literario de Chile, harto menguado, haciendo figurar su nombre cuando todas las naciones estaban representadas, las de Europa, en un movimiento lírico superior. Usted figuró en la vanguardia antes que ningún otro de España & hispano-América. La cuerda de Gomez de la Serna



02348  
CC502

es otra. Góngora de la semana, que se disputa con  
V<sup>a</sup> esa supremacía, y un humorista. V<sup>a</sup>  
es un creador lírico.

---

Una vez, en una librería de Santiago, el  
librero extranjero me dijo que el arte nacio-  
-nal no valía nada, que todo era influencia  
y plagio de Francia. Que su madre de V<sup>a</sup>  
habría comprado su fama en Europa. Des-  
-pués, este librero, ~~yo~~ cuyo troupe me  
estupefactaba, me dijo: «— ¡Mire! Sin ir más  
lejos el famoso Roto, que tanto se vende, es  
un plagio de un libro de Maurice DeKobra:  
"Wamilcar le philosophe"!.....»

Yo nunca había visto tal libro. Se lo pedí,  
pálido de emoción, y me fui a leerlo en  
casa. La primera parte trata de un niño  
que nació en un prostíbulo. Nada más. Pero,  
aquí viene lo grande: Wamilcar le philosophe  
estaba publicado en 1919, un año o más,  
después de La cuna de Esmeraldo en el  
cual libro están esos capítulos del niño  
que nace en un prostíbulo. ¡El librero difama-  
-dor e inepto no conocía La cuna de Esmeraldo.



Así nos difaman, aprovechando el terreno blando que pisan en nuestra propia casa, los extranjeros que van a comer nuestro pan. Después recibí yo una carta de excusas de ese librero que se llevó una sorpresa magna.

También oí decir con la natural indignación que V<sup>o</sup> compró a Caninos Asens, el hombre probo, todo lo que se quiera de raro y solitario, pero honrado e incorruptible. Yo me indignaba con esta soez y repulsiva maledicencia inculta, indígena, rastrea, ratoril y convencional.

¿Cómo no voy a ser su amigo? Yo encontré también en esta España madre un defensor caliente y apasionado: ¡Blasco Ibañez! ¿Qué inepticias no se habrán dicho de esta simpatía y admiración por mí del gran valenciano? Por menos: que soy su hijo natural. Porque plata para pagarlo no sé de donde..... Hoy Blasco cobra en dólares.....

Yo decía que conocí a V<sup>o</sup> llevando más bien una vida modesta y que no sé cómo



podía comprar su fama <sup>6</sup> haciendo para  
llevar una vida arreglada y decente  
con su mujer y familia ya numerosa.

En muchos artículos mencioné su  
nombre junto con los grandes artistas  
chilenos: D'Almaraz y la Mistral, por-  
que estimo que Prado es un camelo, un  
bluff nacional.....

Nosotros tuvimos un malentendido, pero  
espero que ahora seamos amigos. ¿No  
se hicieron la guerra Alemania y Rusia?

Firmemos ahora el acuerdo de Rapallo.

Mándeme material para hacer un largo  
estudio sob. su labor, sob. sus triunfos.

Yo le admiro ahora. Sé que V<sup>o</sup> tiene  
defectos de carácter, pero su obra está por  
encimade ellos. Yo paro su egolatria.

Siento que Chile no haya ayudado al  
prestigio de su joven creador, su gran  
lírico.

Sinceramente,

Joaquín Edwards

Caracas 13 - Madrid -

Luchemos contra el espíritu mecánico-buril - milico - bomberil.